



Nombre de alumnos: Wendy Nalley Castellanos López.

Nombre del profesor: Lic. Ingrid Bustamante Díaz.

Nombre del trabajo: Súper Nota

Materia: Historia y sociedad.

Grado: 2 **Grupo:** único

Pichucalco, Chiapas a 08 de Abril de 2023

En los años de 1876 hasta 1911 fueron marcados por Porfirio Díaz

El porfirato recibió varios legados: un país agotado por décadas de guerra civil, acostumbrado al personalismo y al caciquismo, dividido y heterogéneo con una economía poca desarrollada.

México nació a la vida independiente como una república, con una constitución y principios de respeto a la ley y a las garantías individuales que confiaba en la representación como expresión de la soberanía y dividida a las funciones de gobierno para evitar la concentración de poderes.

“EL PORFIRIATO”



El gobierno porfirista respetó el modelo constitucional, plasmó códigos y leyes que transformaron al marco institucional de la nación.

Impuso una estabilidad política que México no conocía desde que se consumó la independencia. Gracias a ello la economía se desarrolló, la población aumentó, las ciudades crecieron y se desplegaron los primeros esfuerzos en salud y educación.

Probablemente la imagen que mejor describe este periodo es la de una transición desigual e incompleta, en la que se superaron muchos de los rasgos que definían al antiguo régimen sin que ello significaran el arribo de un orden completamente nuevo.



El poder que Porfirio Díaz había alcanzado por la vía de las armas se consolidaría por el camino de la política en 1887 el congreso de Jalisco propuso la reelección del presidente por 4 años.

La republica el estado mexicano enfrente un gran reto: desarrollar mecanismo que conciliarían la asistencia de actores políticos tradicionales y modernos que permitieran dar viabilidad y fortaleza al gobierno nacional en el marco de un pacto federal, años más tarde días lo llamo "la paz forzosa".

"La Dimensión Política"



El establecimiento de este sistema político consistió en colocar a antiguos aliados en las gubernaturas de los estados. Se trataba de contar con cuadros leales que pudieran dar continuidad y alcance nacional a las políticas federales.

Los gobiernos aseguraban la estabilidad política debido a su manejo de las elites locales y la posibilidad de controlar la elección de diputados, senadores y jueces.

La aparición de las primeras agrupaciones políticas independientes anuncia el principio de la última fase del régimen porfirista, aunque el factor que destaco su declive fue la recreación de la vicepresidencia de las elecciones de 1904, debido al significado que esta adquirió como el ámbito en que habría de dirimirse a la futura sucesión de Porfirio Díaz

“LA ECONOMIA”



Entre 1876 y 1910 tuvo lugar en México un notable proceso de desarrollo económico.

Se construyeron vías de ferrocarril que unieron el país y permitieron ampliar los mercados.

Se intensificó la producción minera y agrícola y se consolidó un sector de la economía orientado a la exportación.

La mayor acumulación de riqueza hizo posible el inicio de la industrialización.

Influyeron varios factores, entre los cuales es preciso destacar la estabilidad política y la transformación del marco legal, que propiciaron la llegada de capitales extranjeros y una mayor apertura a la economía internacional.

Los ingresos del gobierno federal pasaron de 16 millones de pesos en 1870 a 111 millones en 1910, al mismo tiempo que disminuía su dependencia de los derechos de importación.

Entre 1870 y 1910 no solo aumentó significativamente el valor total de las exportaciones, sino que su composición se diversificó en forma considerable.

A partir de 1850 el crecimiento de las economías avanzadas y la reducción de los costos del transporte marítimo promovieron la expansión del comercio internacional.

“POBLACION Y SOCIEDAD”

Durante el porfiriato la población creció de 9, 500,000 a más de 15 millones en otros países de América la migración fue importante para el crecimiento poblacional, pero las ofertas salariales que México ofrecía eran menos atractivas que las que otorgaba Argentina o E.E.U.U.

La población aumentó gracias a la elevación de natalidad y la reducción de la mortalidad, a su vez logrados por la paz y en algunas regiones, por la oferta de alimentos y los avances de la medicina.

El individualismo no se impuso al corporativismo. Por décadas los liberales anhelaron una sociedad de pequeños propietarios, iguales en derecho, educación e incluso cultura y raza.

Las elites mexicanas se esforzaron por modernizar espacios y educar a sus pobladores, para lo cual trajeron inversiones, expidieron leyes, escribieron manuales, realizaron campañas públicas.

Las elites abandonaron los viejos cascos urbanos que quedaron destinados a la actividad comercial; se crearon fraccionamientos fuera del centro cuya arquitectura y servicios reflejaban las diferencias socioeconómicas de los ciudadanos.





“CULTURA”

El liberalismo, se transformara, se adaptara a las tradiciones y a las culturas locales y se tornara electico.

Como resultado surgió una cultura que en sus partes o en conjunto, en convivencia o en enfrentamiento presenta elementos del conservadurismo o del catoliquísimo, del liberalismo radical o moderado, del romanticismo y del nacionalismo del positivismo y del cientifismo, del humanismo v de las tradiciones.

Porfirio Díaz participo en el lucho liberal y la hizo suya dio a su gobierno la forma de un gobierno liberal

Más de 99% eran católicos, los protestantes no representaban ni 0.5% de la población.

La iglesia no había perdido presencia social.

Las comunidades religiosas poseían escuelas y atendían enfermos y menesterosos.

El porfirato apostó por el progreso y la modernidad, ambos vinculados por el cambio.

La homogeneidad se enfrentó a la heterogeneidad, la visión liberal a múltiples visones y experiencias.

“LA REVOLUCION MEXICANA Y LA CONSTRUCCION DEL ESTADO DE MEXICO”

La revolución mexicana fue un amplio y complejo movimiento sociopolítico que desencadenó por causas de largo, mediano y corto plazo y que luego fue determinada en la evolución del país durante todo el siglo XX.

Su estallido se debió al agotamiento del modelo porfirista de gobierno a su incapacidad para lograr la renovación política pacífica de la sucesión presidencial de 1910 y la ineficiencia del sistema para satisfacer las aspiraciones de las clases medias y sectores populares.

La crisis económica de 1907 había golpeado amplias capas de la población y el entorno internacional se había vuelto desfavorable debido a la rivalidad entre las grandes potencias por el recién descubierto petróleo mexicano.

La esperanza de cambio que Díaz propició desde febrero de 1908 se vio frustrada al ponerse en marcha los mecanismos de la reelección, lo que desató una ola de movimientos opositores.



El nuevo estado no resultó democrático, si no con una clara identidad nacionalista, autoritario pero ampliamente legitimado y estable.

De acuerdo con la alianza triunfadora que sustentaba al nuevo gobierno, Huerta tomaría interinamente la presidencia y se abocaría a organizar una elección en la que Félix Díaz debía resultar triunfador.

La presidencia de Madero comenzó a principios de noviembre de 1911 y concluyó violentamente a mediados de febrero de 1913.

Surgieron nuevos líderes más aptos para la lucha armada los más destacados fueron: el arriero Pascual Orozco, Pancho Villa y Emiliano Zapata.

La lucha armada implicó la transformación radical del proceso.

“LA CONSTRUCCION DEL NUEVO ESTADO 1920-1945”



Después de la revolución de 1910, el país mostraba huellas de la guerra, de la violencia, de la intensa disputa política e incluso de la lucha de clases.

Paceros, obreros, jornaleros, vecinos de pueblos, así como maestros y arrieros hicieron valer su activa participación en el derrocamiento de Porfirio Díaz y victoriano Huerta,

Su simpatía para la revolución era un argumento de peso para alcanzar mejores condiciones de vida para tratar de desenredar los abusos agravios cometidos en su contra por los ricos.

Estado en construcción cuyo principal propósito fue precisamente subordinar las organizaciones populares para ejercer pleno dominio sobre la sociedad entera.





“EL ASCENSO DE OBREGON Y CALLES 1920-1928”



El gobierno federal encabezado por el presidente Álvaro Obregón, buscaba afianzarse en el poder y tratar de impulsar algún tipo de política gubernamental propiamente dicha.

El ascenso de Obregón a la presidencia de la república obedeció a una revuelta del ejército que había derrocado y asesinado al presidente constitucional.

A diferencia de Carranza, que llegó a considerar la reforma agraria como un ardid para ganar el apoyo popular y debilitar el zapatismo y que como tal podía administrarse a cuentagotas, Obregón y Calles comprendieron que poco podían avanzar si se resistían a la presión popular a favor de la entrega de tierras.

En 1921 el gobierno de Obregón logró que el poder legislativo reformara la constitución de 1917 para cumplir el viejo anhelo de algunos porfiristas antes de llegar la acción educativa del gobierno federal a todos los estados.

Puede decirse que el homólogo de Obregón y Calles siguió una tendencia muy parecida pues entregó en graves dificultades en esos mismos años, en parte por la crisis económica derivada de la caída de las exportaciones petroleras y mineras.

El estallido de la guerra cristera de 1926 fue por las tensiones crecientes entre la jerarquía católica y un sector de católicos con los nuevos gobernantes en especial con Calles.

En medio de los conflictos Obregón manifestó su intención de volver a la silla presidencial.

En noviembre de 1927 Obregón sufrió un atentado en la ciudad de México. Pocos días después de las elecciones que le abrieron la puerta a la presidencia de la república Obregón fue asesinado por el militante católico José de León Toral.

“CRISIS MUNDIAL Y ASCENSO DEL RADICALISMO, 1929-1933”



La crisis mundial de 1929 abrió paso a una nueva época en la que México como muchos otros países quedó vinculado de manera más estrecha y directa a fenómenos mundiales.



Durante la década de 1930 fue más que claro que la confrontación político-ideológica se libraba dentro y fuera del país. Así como la crisis de 1929 propició el ascenso de radicalismo en México, mismo que minó el dominio del jefe calles y apuntaló el radicalismo cardenista, también provocó la reacción organizadora creciente de los opositores del radicalismo popular y gubernamental.

El ascenso del radicalismo caracterizó la década de 1930 no era un fenómeno singular de México si bien se nutría de la experiencia revolucionaria de 1910, cada vez se identificaba como un escenario mundial en el que destacaba el ascenso del fascismo italiano y del nacionalismo alemán.

El estado mexicano trató de tener una postura independiente, pacífica siguiendo el principio de no intervención, pero al inicio de la década de 1940, en gran medida por el estallido de la segunda guerra mundial no tuvo más remedio que acercarse a Estados Unidos.

Tal acercamiento tuvo un cambio político interno que puso un freno al radicalismo tanto popular como gubernamental.

En 1937 había nacido la unión nacional sinarquista integrada por grupos del occidente del país vinculados con los criterios. Buscaban cobrar la factura de esa guerra y de los arreglos con la jerarquía católica de 1929, pero también con la educación socialista y el reparto agrario.

En las elecciones de 1940 fue más que claro que las líneas de mando del presidente de la república todavía no eran tan firmes como serían los años después.

Cárdenas entregó el poder a Ávila Camacho en diciembre de 1940.

Una vez en la silla presidencial Ávila Camacho reforzó el discurso de la unidad nacional que se convirtió en el valor supremo, mucho más que el cumplimiento de promesas revolucionarias.

“LA ERA DE LA UNIDAD NACIONAL, 1939-1945”



El estallido de la segunda guerra mundial de 1939 y el ingreso de los E.E.U.U. a la conflagración a fin de 1941 tuvieron una profunda y positiva repercusión de la economía.

El gobierno mexicano aprovechó esas condiciones favorables para impulsar la industrialización mediante diversos estímulos oficiales.

Ahora la unidad se juzgaba indispensable no solo por estado de guerra si no por la necesidad de promover la industrialización del país.